



5TO GRADO



EL PRECIO DEL HUMO

Un día, un campesino fue a la ciudad a vender sus productos. De regreso a casa entró en una posada a descansar un rato. Como era día de mercado, la posada se encontraba llena de gente.

- ¿Qué quieres comer? - le preguntó el posadero.

- Una hogaza de pan y un jarrillo de vino - respondió el campesino.

Mientras el posadero se alejaba, el campesino fijó sus ojos en una pieza que estaba asándose en la chimenea y que desprendía un olor delicioso; Cuánto le gustaría tomar un poco de aquella carne! Pero... ¿A saber cuánto costaba!

Al cabo de un rato, el posadero regresó con el pan y con el jarrillo de vino. El campesino empezó a comer sin poder apartar los ojos del asado... ¡olía tan bien!

De pronto, tuvo una idea. Se levantó con el pan en la mano y se acercó al fuego. Colocó el pan sobre el humo que despedía el asado y esperó unos minutos. Cuando el pan se impregnó bien de aquel olor tan succulento, lo retiró del fuego y se dispuso a comer. Pero al ir a morderlo oyó una voz que gritaba:

- Te crees muy listo, ¿verdad? Intentabas engañarme, pero tendrás que pagar lo que me has robado.

Los gritos del posadero despertaron la curiosidad de la gente. Las conversaciones se interrumpieron y todo el mundo miró hacia los dos hombres.

- Yo...yo no te he quitado nada. Te pagaré el pan y el vino.

- Sí, claro... ¿y el humo, qué? ¿Acaso no piensas pagarlo?

El campesino, sin salir de su asombro, intentaba defenderse:

- El humo no vale nada, pensé que no te importaría...

- ¿Cómo que el humo no vale nada? Todo lo que hay en esta posada es mío. Y quien lo quiera, debe pagar por ello.

En ese momento, un noble que se encontraba comiendo en la posada con otros ilustres caballeros intervino en la discusión:

- ¡Cálmate, posadero! ¿Cuánto pides por el humo?

- Me conformo con cuatro monedas- respondió satisfecho el posadero.

El pobre campesino exclamó preocupado:

- ¡Cuatro monedas! Es todo lo que he ganado hoy.

Entonces el noble se acercó al campesino y le dijo algo en voz baja. El campesino abrió su bolsa y le dio sus cuatro monedas al caballero.

- Escucha, posadero- dijo el noble haciendo sonar en su mano las monedas- Ya estás pagado.

- ¿Cómo que ya estoy pagado? ¡Dadme las monedas!

- ¡Clin, clin!", sonaban las monedas en la mano del noble.

- ¿Las monedas?-preguntó el posadero-

- ¿Acaso se comió la carne el campesino?

El sólo cogió el humo. Pues para pagar el humo del asado bastará con el ruido de las monedas.

Y ante las risas de todos, el posadero no tuvo más remedio que volver a su trabajo y dejar marchar tranquilamente al campesino.



COMPRENDO LO QUE LEO:

I.- Marca con X la alternativa correcta:

1.- ¿Para qué fue el campesino a la ciudad?

- a) A comprar productos
- b) A vender sus productos
- c) A pasear y comer

2.-¿Quién medió en la discusión entre el campesino y el posadero?

- a) Un noble
- b Un caballero
- c) Un posadero

3.- Al final, se pagó el humo con:

- a) 4 monedas
- b) Una hogaza
- c) Ruido

II.- Une estas palabras de la lectura con sus posibles significados:

posada	alimento exquisito y jugoso
hogaza	se llenó de sabor
jarrillo	hotel humilde
impregnó	pieza de pan grande
suculento	recipiente con asa para bebidas

III.- Aquí tienes 4 refranes Señala ¿Cuál crees que encaja mejor con esta lectura?

- La avaricia y la ambición, congelan al corazón.
- La abundancia mata la gana.
- La comida reposada, y la cena paseada.
- La desgracia de un loco es dar con otro

IV.- Señala la respuesta correcta.

.- Aquí tienes 2 frases casi idénticas. Seguro que sabes diferenciar muy bien el significado de ambas frases.

A)El campesino abrió su bolsa y le dio sus cuatro monedas al caballero.

b)El campesino abrió su bolsa y le dio cuatro monedas al caballero.

V.-En la siguiente SOPA DE LETRAS se encuentran escondidas las palabras de la columna de la izquierda; ¡Encuétralas!

- 1.- Posadero
- 2.- Noble
- 3.- Campesino
- 4.- Monedas
- 5.- Vino
- 6.- Humo
- 7.- pan

C	A	M	P	E	S	I	N	O
A	V	I	N	O	B	L	E	O
R	I	S	A	D	E	N	O	M
O	N	E	P	I	E	L	P	U
P	O	S	A	D	E	R	O	H